



Renombrado médico español llegó a ver una cirugía hecha con el nuevo chiche

Comienza a funcionar en Chile el robot que opera con imanes

Levita fue desarrollado por el equipo del cirujano chileno Álvaro Rodríguez en Estados Unidos.

CAMILA FIGUEROA

Una innovadora máquina para realizar cirugías digestivas fue presentada este miércoles en el Hospital Santiago Oriente Doctor Luis Tisné, ubicado en la comuna de Peñalolén. El instrumento de la empresa Levita Magnetics, que fue desarrollado en Estados Unidos por un equipo liderado por el cirujano chileno Álvaro Rodríguez y que hace dos meses obtuvo la aprobación de la agencia reguladora de medicamentos de ese país, la Food and Drug Administration (FDA), es un aparato diseñado para realizar cirugías digestivas mínimamente invasivas a través de la técnica de la cirugía magnética.

“La dirección de este hospital estuvo abierta a colaborar y contribuir en los ensayos clínicos para levantar evidencia sobre cuánto contribuye esta tecnología al país. Levita, si se implementa masivamente en la red de salud pública, nos ayudará a tener mayor productividad y reducir los tiempos de espera”, enfatiza la ministra de Salud Ximena Aguilera, quien agrega que el financiamiento de Levita en el hospital es público y privado.

Cirugía magnética

Cuenta Rodríguez que Levita es un robot quirúrgico utilizado para realizar esencialmente cirugías digestivas relacionadas al estómago (bariátricas) y a la extirpación de la vesícula biliar (colecistectomías). Su mayor ventaja, enfatiza, es que uno de sus brazos está compuesto por un imán que permite mover los órganos del paciente con mayor facilidad y sin que ningún instrumento quirúrgico los toque.

¿Cómo el imán logra mover al estómago, doctor Rodríguez?

“El cirujano realiza una pequeña incisión en la parte baja del abdomen e introduce una pequeña pinza metálica con la que agarra el órgano que quiere mover al interior del paciente. Luego, esa pinza que quedó dentro del paciente puede trasladarse con un imán que está instalado en uno de los brazos de Levita. Cuando la operación finaliza, el cirujano vuelve a introducir el instrumento con el que puso la pinza, la retira y finaliza el procedimiento”.

¿Cómo ve lo que mueve el imán dentro del paciente?



El cirujano mueve una pinza metálica con el imán de uno de los brazos de Levita.

eso me refiero a que Levita es tan pequeño y fácil de maniobrar que puede utilizarse prácticamente en cualquier quirófano. Con este robot no necesitan de espacios tan sofisticados, sobre todo porque los médicos sabemos muy bien que no todos los quirófanos del mundo son maravillosos. Además, puede guardarse en cualquier lado, no molesta a nadie y es limpio”.

¿Limpio?

“Una ventaja de Levita es que un mismo cirujano puede manejar la cámara y el imán. Eso es bueno porque en las cirugías laparoscópicas, que también son mínimamente invasivas, existe un cirujano a cargo de mover la cámara y otro que maneja las pinzas para realizar la operación. Cada vez que el lente se ensucia, hay que sacar la cámara, limpiarla e introducirla nuevamente en el paciente. En cambio, si la manejo yo, me preocupo de moverla a mi manera, despacio y sin ensuciarla”.

Todo más fácil y rápido

Julio Jiménez es el jefe de Cirugía Digestiva del Hospital Santiago Oriente Doctor Luis Tisné. Cuenta que conoció al robot Levita en el año 2014, cuando decidió incorporar a su equipo en los ensayos clínicos para que la FDA aprobara la tecnología. En ese estudio, aclara, el hospital participó con 15 pacientes.

¿Qué beneficio ha visto en sus pacientes, doctor Jiménez?

“Principalmente la recuperación. Con esta tecnología es posible realizar menos incisiones en los pacientes que se realizan cirugías digestivas. Lo común es hacer cinco, pero con Levita podemos hacer tres, aunque siempre depende de cada persona. Ese menor número de incisiones se traduce en menos medicamentos y menos dolor en el paciente, por lo que su reincorporación a las tareas cotidianas ocurre más rápido”.

¿Y usted se beneficia?

“En pabellón nos permite optimizar tiempo y recursos. El brazo robótico que tiene la cámara es mucho más estable que el de un equipo convencional, por lo que las cirugías son más precisas. También nos permite disminuir el equipo en pabellón. Para una colicistectomía, por ejemplo, se necesitaría solo un cirujano. Pero con la laparoscopia convencional se utilizarían entre dos y tres. En la cirugía bariátrica ocurre lo mismo. Con Levita paso a tener cuatro brazos porque puedo utilizar los míos y los del robot puedo moverlos con unos pedales”.

“Levita está compuesto por dos estructuras. En una está el brazo con el imán y en la otra está una cámara que también se introduce en el paciente. De esa manera el cirujano puede ver perfectamente lo que hace y dónde mueve el órgano. Esta es una tecnología probada, de hecho, en el estudio clínico participaron pacientes del Hospital Santiago Oriente Doctor Luis Tisné”.

¿Y qué pasa si tengo corchetes o prótesis en mis órganos?

“En general, casi todos los implantes metálicos que se utilizan hoy en medicina no interfieren con los imanes. De hecho, por eso las personas

pueden realizarse resonancias magnéticas, que eso es un tremendo imán”.

Cirujano español fascinado

Antonio de Lacy, jefe del Servicio de Cirugía Gastrointestinal del Hospital Clínico y Provincial de Barcelona viajó hasta Chile especialmente para ver directamente cómo se realiza una cirugía digestiva con el robot Levita. Su plan, dice el reconocido cirujano, que incluso tiene reseña en Wikipedia, es llevar la tecnología a España.

¿Qué es lo que más le gusta de Levita, doctor de Lacy?

“Me fascina que es una herramienta mucho más democrática que otras. Con

RUBEN GARCIA